

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

FRENTE AMPLIO: ¿LA “NUEVA IZQUIERDA POPULISTA”?

Nº 225 | 21 de junio 2017



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

En los últimos años, en la esfera política chilena y en el mundo se ha visualizado una crisis y un cambio. Esto se debe al nacimiento de nuevos movimientos políticos de características “populistas”, los cuales se han instaurado transversalmente tanto en la derecha como en la izquierda. Tal es el caso del Frente Amplio de nuestro país, coalición que ha logrado hacerse escuchar en la discusión política 2017. Es por ello que es importante conocer y analizar estos nuevos movimientos que están surgiendo en el mundo contemporáneo, junto con comprender cuáles son sus fines y en quienes se inspiran, ya que han ido ganando espacios en la política nacional, y en algunos casos, la evidencia internacional nos ha mostrado que terminan siendo muy influyentes.



Foto: www.t13.cl

I. INTRODUCCIÓN:

Los partidos políticos en nuestro país y en el mundo han ido cambiando. Sin embargo, donde hemos visto una mayor transformación es en los conglomerados de izquierda, ya que ha emergido una “nueva izquierda”, que se podría señalar de carácter populista, inspirada principalmente en el pensamiento post marxista que pretende penetrar la cultura a partir de la deconstrucción de las categorías estables de los conceptos. Además, se declaran defensores de las minorías y pretenden terminar con el tradicional eje de izquierda y derecha. Pero si no son parte de ellos, entonces ¿Qué son estos movimientos?, ¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Cuáles son sus ideales y domicilio político?

El Frente Amplio (FA) surgió en las universidades, es ahí donde, poco a poco, fue obteniendo protagonismo a través de sus líderes estudiantiles, quiénes

más tarde llegarían al Congreso: Gabriel Boric y Giorgio Jackson. También desde su creación ha estado compuesto por algunos académicos universitarios, como Alberto Mayol, que luego ocuparían esta plataforma para construir una candidatura presidencial.

Esta “nueva izquierda” es un conglomerado de diferentes grupos que declaran como intención común el “terminar con la inconsecuencia política” que dicen presentan las otras coaliciones. No obstante, se podría deducir que este nuevo bloque se ha beneficiado de la crisis por la que pasa la Nueva Mayoría para poder presentarse una tercera “opción” política a la sociedad.

Por otro lado, cabe destacar que esta coalición ha trasladado la lucha de clases a otros frentes

de su discurso. Es por ello que sus esfuerzos se concentran en tratar de instaurar otros tópicos a sus discusiones, los cuales pretenden ser más seductores para la sociedad, para lo cual utilizan nuevas estrategias políticas en representación del pueblo, donde interactúan los temas que son circunstanciales para la sociedad actual, tales como: “estamos en contra de la corrupción”, “creemos que una sociedad de derechos sólo es posible superando el actual modelo económico neoliberal”, “creemos en la unidad en la diversidad de las fuerzas de cambio, con vocación participativa, democrática y plural capaz de actuar con total independencia del poder empresarial” (FA 2017). Cabe destacar que en este tipo de movimientos emergentes ajenos al sistema de partidos tradicionales se observa una relación delimitada entre el carisma de sus líderes políticos y la ideología populista.

En este contexto, consideramos necesario primero responder a la pregunta ¿Qué es el populismo? Para luego analizar el carácter populista del Frente Amplio comparándolo con el movimiento similar español (Podemos) que ha causado mucha atención.

II. ¿QUÉ ES EL POPULISMO?

El populismo es un concepto que no ha sido fácil definir a lo largo de la historia, así los afirman científicos políticos, historiadores y sociólogos que han investigado sobre este tema. Por ejemplo, Herment (2003) señala una deficiencia teórica extrema en el concepto, Laclau (2005), indica que no existe una

claridad analítica visible en este campo, Sartori (1991) describe el populismo como un alargamiento de los conceptos, ya que, aún no existe consenso en torno a una definición y a los atributos típicos de este. Por último, Vilas (1988) presenta la tesis de que el populismo como concepto en sí mismo ha perdido valor conceptual y se ha reducido a una simple adjetivación. Cabe destacar que el concepto de populismo es relativamente nuevo, ya que se aproxima su aparición durante el siglo XIX en el continente europeo. Sin embargo, en Latinoamérica comenzó a generar más revuelo recién durante el siglo XX, con los liderazgos de Menem en Argentina, Fujimori en Perú, Collor de Melo en Brasil y Hugo Chávez en Venezuela.

No obstante, primero debemos señalar que el análisis marxista de la sociedad industrial sustenta una oposición entre la burguesía y el proletariado. Sin embargo, el populismo construye una contrariedad entre la oligarquía y el pueblo, siendo menos anticapitalista que antioligárquico (Walker 2006). En esta misma línea, definen el populismo otros autores. Por ejemplo, De La Torre señala que el populismo es “la construcción discursiva de la sociedad como un campo antagónico y maniqueo en el que se enfrentan el pueblo y la oligarquía” (De la Torre 2003: 60).

Por su parte, en la perspectiva post-estructuralista de Ernesto Laclau, este dice que el populismo maneja una cualidad de construcción de lo político distante del paradigma sociológico, utilizando la noción de “pueblo” como una categoría política contingente y la dualidad del espacio social como



Foto: www.twitter.com

condición previa para la ruptura populista, dada la convergencia entre demandas insatisfechas y la irrupción de un líder (Laclau 2005, 2006). Además, agrega que el populismo existe siempre cuando las identidades colectivas se construyen en torno a la división de “los de abajo” versus “los de arriba”, definiendo populismo a partir de tres categorías: dislocación, inscripción, y frontera (Laclau 1987). Por último, señala que es populista la reconstrucción politizada de identidades desarticuladas a través de un discurso que antagoniza y confronta el espacio social en dos campos políticos, lo que permite constituir al pueblo (los de abajo) en una nueva identidad popular opuesta a las oligarquías dominantes (Laclau 1987).

Estas argumentaciones que visualizan una estructura antagonica de este fenómeno no señalarían una definición ideológica bien fundamentada, sino más bien se observa una ambigüedad del concepto y su discurso. Dicha ambigüedad e imprecisión del discurso populista se manifiesta por su función, ya que los distintivos populistas deben representar a este pueblo heterogéneo (demandas variadas y

de diferentes grupos con intereses propios cada uno), sin confundir ni agredir la identidad separada de cada uno de ellos, por lo cual el discurso y los símbolos utilizados deben ser imprecisos y ambiguos (Laclau 1987). En esta dirección, cuando más amplio es el conglomerado popular al cual se dirige el discurso populista, más ambiguo e impreciso tienen que ser los símbolos empleados. Es por ello que Laclau señala que los símbolos populistas son utilizados por las más diversas corrientes ideológicas y políticas.

Otra característica que los autores y analistas suelen atribuirle al populismo es la personalización carismática (Hugo Chávez sería un ejemplo típico) que definiría al liderazgo político populista. No obstante, el carisma no es exclusivamente una característica del perfil de un líder populista, sino que, su verificación es exclusiva a partir de la constatación de cierto estilo político típico y característico (Alan Knight 1998).

En esta dirección, el autor Kenneth Roberts (1999), propone cinco rasgos del concepto que son consi-

derados como punto de partida en los diferentes autores mencionados anteriormente:

1. Un liderazgo político personalista y paternalista, no necesariamente carismático.
2. Una coalición de apoyo policlasista basada principalmente en los sectores subalternos.
3. Una movilización política sostenida en la relación directa entre el líder y las masas que se salta las formas institucionalizadas de intermediación.
4. Un discurso antilietista y/o antiestablishment basado en una ideología ecléctica.
5. La utilización de métodos redistributivos y clientelistas que convierte a los sectores populares en base de apoyo al régimen.

Por último, es necesario señalar que el concepto de populismo es útil y oportuno en el lenguaje político contemporáneo sólo si se le usa para diferenciar a un movimiento, partido político o régimen que se caracterice por los siguientes rasgos (García Jurado, 2012);

1. **Liderazgo carismático.** El populismo contemporáneo se caracteriza, antes que nada, por la presencia de un líder político carismático con una influencia determinante.
2. **Apelación directa al pueblo.** En la era de la democracia, todas las convocatorias políticas apelan al pueblo, no podría ser de otro modo; sin embargo, la invocación que hace el populismo es enfática,

absoluta y definitiva. El populismo de la actualidad invoca la unidad absoluta del pueblo, proclamando la supremacía popular por encima de cualquier otra consideración y de cualquier otra entidad.

3. **Superación de las instituciones políticas.** Los partidos, los gobiernos, las asociaciones civiles, las leyes, y en general todas las instituciones políticas le estorban al populismo de la actualidad. La necesidad del líder populista de dirigirse directamente al pueblo hace que la intermediación de asociaciones y partidos interfiera, retarde o modifique el mensaje original. Si existen partidos u organizaciones que sirvan al populismo, éstas sólo pueden estar al servicio del líder, ser un vehículo personal para lograr la unión entre la cabeza y el cuerpo, para mezclar todas las partes disgregadas.

III. RADIOGRAFÍA DEL FRENTE AMPLIO

El Frente Amplio, en sus comienzos, parte tomando fuerza durante las demandas estudiantiles ocurridas durante el año 2011, donde dos de sus líderes más influyentes eran dirigentes estudiantiles que lideraron dichas demandas. Por una parte, estaba Giorgio Jackson quien hoy es Diputado y es el fundador de Revolución Democrática. Por otra parte, el ex dirigente estudiantil Gabriel Boric, quien actualmente también es Diputado junto a otros estudiantes fundó Izquierda Autónoma, de la cual decidió separarse por diferencias políticas con sus miembros para fundar el Movimiento Autonomista



Foto: www.twitter.com

(MA). Estos últimos (RD Y MA), son los principales conglomerados que incidieron en la formación del Frente Amplio a principios del año pasado.

Al mismo tiempo, comenzaron a pronunciar el posible nacimiento de un nuevo conglomerado que se llamaría Frente Amplio. La instalación del FA no fue casualidad, ya que RD buscaba conformar una nueva coalición política, inspirada en el Frente Amplio de Uruguay, el cual está compuesto por diferentes partidos de centro y de izquierda al cual pertenecería el ex presidente José Mujica. Consiguientemente, se podría deducir que el FA se inspira en la perspectiva estratégica Gramsciana, dado que uno de sus principales discursos se sustenta en buscar una hegemonía política (la que debería concentrarse en la ciudadanía) y buscan crear un nuevo bloque. En esa línea, Gramsci propone la idea de generar un bloque histórico como modelo de la atención que, a partir de símbolos, mitos y lenguajes, exprese un policlasismo aglutinador de demandas variadas. El objetivo es lograr una convergencia de fuerzas contra-hegemonías establecidas en la sociedad

civil, pero buscando expresarse en el terreno del poder estatal (Rodríguez & Seco, 2007). Asimismo, él señalaba la necesidad de construir prácticas emancipadoras y eso había que hacerlo desde abajo para así enfrentar el elitismo tradicional de las clases dirigente (Rodríguez & Seco, 2007).

Si analizamos lo anterior, podemos visualizar claras similitudes entre los propósitos e ideales del Frente Amplio con la filosofía Gramsciana, ya que el FA en su retórica indica la necesidad de “recuperar” la democracia desde la sociedad civil. Es por ello que tanto la elección de su candidato presidencial como la proclamación de su programa presidencial se hacen a través de una asamblea y votaciones abiertas, tal como también lo hacía Gramsci en los Consejos de Fábrica. Finalmente, el autor indica que para generar un nuevo bloque histórico y recuperar la hegemonía se debía partir desde abajo y terminar con las divisiones entre los intelectuales y las masas; Gramsci siempre buscó que en la política se situara el sujeto político más modesto. Este es otro punto que nos indica que el FA se inspira en este fi-

lósofo italiano, puesto que utilizan concurridamente el llamado al “pueblo”. Así lo demuestran en sus objetivos indicando lo siguiente “Somos ciudadanos y organizaciones sociales y populares que queremos tomar el futuro en nuestras manos e invitar a ser de nuevo un pueblo con voluntad colectiva” (Frente Amplio, 2007).

Por otro lado, el principal objetivo de crear el FA fue presentar una tercera opción a la ciudadanía que compita por el poder político a la Nueva Mayoría y Chile Vamos. En esa dirección, dentro de sus proyecciones siempre ha sido lograr llevar un candidato presidencial y una lista de candidatos al parlamento.

Consiguientemente, quienes forman parte de esta nueva izquierda son; Nueva Democracia, partido en formación; Izquierda Libertaria, grupo que nace del Frente de Estudiantes Libertarios (FEL); Convergencia de Izquierdas, creado en 2014 y que se unió al Partido Humanista, estos últimos comparten antiguas alianzas con el Partido Comunista y también con la Nueva Mayoría. Además de tener adherentes dentro de las Universidades esta colectividad ha incluido en su organización ex dirigentes sindicales, partidos políticos y organizaciones para lograr ampliarse y atraer más áreas en la política.

Cabe destacar que fue en las elecciones municipales de 2013 que el FA se acercó a Poder Ciudadano, al Partido Ecológico Verde (PEV) y al Partido Igualdad. Luego de varias negociaciones que buscaban encontrar un acuerdo para enfrentar las elecciones parlamentarias y presidenciales del 2017, decidie-

ron unirse al bloque. Una vez dentro, los partidos y organizaciones han mantenido una alianza en común y se reúnen las 13 fuerzas que integran el conglomerado. Es así como el 21 de enero del presente año lograron oficializar la formación del Frente Amplio en un acto en la Universidad de Santiago.

Las principales causas ciudadanas que ha declarado de este conjunto de agrupaciones de izquierda son: la protección al medio ambiente, la defensa de los pueblos originarios, los derechos habitacionales, el enfoque de género, las distinciones entre el “pueblo” y las elites, entre otras. Adicionalmente, la coalición estableció que quieren instaurar una democracia participativa, por lo cual su programa se formará de manera abierta y vinculante.

El FA logró cumplir su principal objetivo cual es llevar un candidato presidencial a las elecciones de noviembre, el que deberá definirse en las primarias del 2 de julio. Sus pre-candidatos son Beatriz Sánchez y Alberto Mayol. No obstante, quién ha logrado mayor posicionamiento como candidata del FA es Sánchez, debido al apoyo de Jackson y Boric, quienes han puesto a su disposición su capital político, reflejado no sólo en su liderazgo como dirigentes estudiantiles, sino además en que han sido dos veces los parlamentarios mejor evaluados según la encuesta CEP.

IV. SIMILITUDES DEL FA CON PODEMOS DE ESPAÑA

El movimiento Podemos de España se formalizó el año 2014, su origen provino del manifiesto Mover Ficha, el cual buscaba que la indignación que sentían los españoles se convirtiera en un cambio político. Quienes firmaron para la creación de este movimiento fueron treinta personas, entre ellos intelectuales, periodistas, activistas sociales y políticos. En el manifiesto indicaron la necesidad de levantar una candidatura para las elecciones de mayo del 2014 y así establecer una oposición a las posturas izquierdistas y a las políticas que la Unión Europea para enfrentar la crisis económica. Finalmente, fue Pablo Iglesias, profesor de Ciencia Política y analista político televisivo quien lideraría el movimiento.

Para continuar adelante con el proyecto y presentarse a las elecciones europeas de mayo de ese año, los promotores se pusieron tres condiciones: recibir el apoyo de al menos 50.000 personas en la web del bloque; que tanto las candidaturas como el programa político del proyecto se confeccionasen mediante participación abierta; y que se buscase la unidad con otros partidos y movimientos de izquierda.

Esta breve descripción de Podemos nos da señales de similitudes con el Frente Amplio chileno, ya que ambos establecen dentro de sus principios una participación abierta y ciudadana, en la que todos sus propósitos serán votados por cada uno de los adherentes. Además, Podemos nace en un momento en que la desafección política en España era muy

fuerte. Por lo tanto, presentar una tercera vía a la ciudadanía a través de liderazgos carismáticos, con fuerte presencia en la prensa y en debates con una retórica sin concesiones, aludiendo a la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, le ayudó considerablemente a generar revuelo. De hecho, a cuatros meses de su oficialización lograron ser la cuarta fuerza política española.

En este sentido, la consigna del FA de querer que la democracia vuelva al pueblo, de optar por un bloque que no tolera la corrupción y querer que el progreso del país lo construyan todos juntos, no suena novedoso, puesto que Chile también está pasando por un momento de desconfianza e impopularidad de las instituciones y partidos políticos.

La evidencia internacional nos indica que movimientos como el FA surgen en periodos de crisis política. Así ocurrió con el Peronismo en Argentina, Podemos en España, el chavismo en Venezuela, entre otros, lo cual debiese al menos generar un llamado de atención para los actores políticos nacionales y los partidos tradicionales. Y es que los populismos buscan –como el FA– un “Estado de derechos sociales” que es insostenible económicamente. Basta ver el caso de Venezuela (si bien no se puede atribuir una relación directa entre el FA y el chavismo venezolano, sí sabemos al menos que su precandidata Beatriz Sánchez, a pesar de la violación a la libertad y los derechos humanos que se vive en ese país, declaró que apoya dicha forma de política, afirmando en entrevista a CNN Chile que en Venezuela no existe una dictadura).

V. CONCLUSIONES

Primeramente, se podría inferir que el FA se ajusta a las definiciones presentadas de populismo. Por ejemplo, Ernesto Laclau, señalaba que el populismo utiliza la noción del “pueblo” como una categoría política contingente, y la dualidad del espacio social como precondition para la ruptura populista, puesto que existe una concordancia entre demandas insatisfechas y la irrupción de un líder. En esta línea, el FA utiliza su retórica aprovechando que el contexto de Chile enfrenta una apatía de parte del electorado hacia los partidos políticos y las instituciones en general. Además, nos hemos enfrentado en las últimas elecciones a gran abstención y es a ese segmento desafectado donde ellos quieren llegar.

Consiguientemente, hemos visualizado que el FA podría inspirarse principalmente en planteamientos Gramscianos, dado que la estructura de su proyecto político es muy alineada a la política de los “Consejos de Fábrica” que planteaba el filósofo italiano, la que implicaba que las decisiones democráticas debían tomarse a través de la votación del proletariado. Esto mismo quiere lograr el FA con la promoción del asambleísmo y la llamada democracia participativa. De igual forma, la tesis presentada por Gramsci de recuperar el concepto de hegemonía, podría ser la base de la intención de generar el clima social que dé pie a un proceso constituyente en nuestro país.

Así también, al comparar al Frente Amplio con Podemos de España, observamos que sus estrategias

políticas están estrechamente relacionadas, y que, en ambos países, uno más que en el otro, se contextualiza una profunda desafección hacia la política, de la cual se han beneficiado ambos bloques.

Adicionalmente, hemos constatado que el FA, al configurarse por líderes posicionados en las universidades y ex dirigentes estudiantiles, podría representar una baja transversalidad, pues es más bien un grupo de elite. De hecho, según lo que arrojan las últimas encuestas Cadem¹ su mayor electorado y adherentes aparece en sectores con más educación, con escasa relación en el chileno medio.

Con todo esto, queda en evidencia que el caso del Frente Amplio chileno no es un fenómeno nuevo en la política del siglo XXI. Por el contrario, podríamos decir que es una copia de otros grupos populistas, como lo es el caso de Podemos en España. Grupo que más luego que tarde demostró no ser una alternativa real a los partidos políticos tradicionales de la península ibérica, presentando una importante baja en su apoyo ciudadano-electoral. De esta forma, no debemos caer en la tentación de la retórica populista del “no entendiste nada” o de “juntos construimos otro Chile”. Por el contrario, debemos hacer frente a estos grupos a través de ideas y principios que han demostrado impulsar el bienestar en nuestro país.

¹ Análisis de El Líbero, según datos de la encuesta Cadem. Obtenido en <http://ellibero.cl/actualidad/el-electorado-preferente-de-beatriz-sanchez-hombres-entre-18-y-34-anos-de-nivel-socioeconomico-alto-que-se-identifican-con-la-centroizquierda/>



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl



[/FundacionJaimeGuzmanE](https://www.facebook.com/FundacionJaimeGuzmanE)



[@FundJaimeGuzman](https://twitter.com/FundJaimeGuzman)